

fapas



FONDO PARA LA PROTECCION DE LOS ANIMALES SALVAJES

BOLETIN ENERO 2014

www.fapas.es





Roberto Hartasánchez

Querido amigo del FAPAS:

Queremos con este Boletín, volver a contactar contigo un poco como en los viejos tiempos, donde la historia del FAPAS se escribía mes a mes en papel, contando las vivencias de esta organización.

Han pasado ya treinta años y nos preguntamos ¿Lo hemos conseguido? Sí, creo que podemos decirlo bien alto, **LO HEMOS CONSEGUIDO**. Y es que hace treinta años, cuando empezamos, los osos solamente eran comentario de unos pocos científicos y un buen número de cazadores furtivos.

Lo curioso es que en aquellos años, científicos y cazadores furtivos trabajaban juntos. Unos mataban a los osos y otros les pedían los cráneos para sus colecciones.

Eran años difíciles a los que siguió un escepticismo generalizado de que la posibilidad de recuperar la población de oso pardo era prácticamente imposible. Y ciertamente que no estaban descaminados quienes pensaban así, pues a principio de los años 80 del siglo pasado, la población osera se distribuía en tres grupos bien diferenciados.

De un lado en la Cordillera Cantábrica las dos poblaciones aisladas de la parte occidental y oriental. ¿Cuántos quedaban en aquellos años?. Se hablaba de que quizás unos 40. Y en los Pirineos, tanto en la vertiente española como francesa otro tanto.

Posiblemente, en el inicio de los trabajos de conservación del oso pardo que el FAPAS puso en marcha, existía un equilibrio entre todas las poblaciones ya que también

en Pirineos los osos estaban repartidos en tres zonas a lo largo de la Cordillera.

Sin embargo, treinta años después la situación ha tenido un cambio drástico. La población autóctona pirenaica terminó por extinguirse. La población del área oriental de la Cordillera Cantábrica se encuentra al límite. Posiblemente igual o menos cantidad de osos que cuando se empezó a trabajar, unos 20 ejemplares. Y en la población occidental hemos evolucionado hasta llegar a los 200 osos posiblemente.

¿Casualidad?. No, la verdad es que no. No ha sido una casualidad. Menos si damos un vistazo a trabajos de conservación del oso, por ejemplo entre las dos áreas cantábricas, donde en la zona oriental, ha sido literalmente imposible para el FAPAS trabajar en ese territorio llevando a cabo ningún tipo de acción.

El cierre absoluto de la Administración castellana a cualquier posibilidad de trabajo que no fuera aquella ONG sumisa que ha bendecido todas las tropelías de la Administración, eso sí, a golpe de subvención multimillonaria año tras año para llegar a lo que tenemos hoy, 20 osos y un futuro más que preocupante, choca de lleno con la realidad asturiana donde el FAPAS ha trabajado, año tras año, contra el furtivismo, favoreciendo la reproducción. Aportando soluciones prácticas a la problemática de la conservación osera.

Con mucho orgullo, podemos desde el FAPAS hacer mención al territorio en donde única y exclusivamente ha trabajado nuestra asociación en conservación osera; los valles centrales de Asturias, donde desde el año 2003 al 2013, diez años de trabajo, ha permitido que el territorio recupere de manera espectacular su población osera, censada actualmente mediante trabajos genéticos en un mínimo de 45 ejemplares con una importante reproducción que antes no existía y que está permitiendo ya la presencia de osos procedentes de este área en la población oriental cantábrica, donde sospechamos terminan muriendo al igual que otros ejemplares de osos, a causa del furtivismo y una perversa actitud de la Administración de la Junta de Castilla y León.

Otros retos. Además de seguir luchando por el oso quedan otros retos, por supuesto. No nos podemos olvidar del urogallo en las montañas cantábricas, prácticamente al borde de la extinción o de la situación actual del lobo, cuya conservación ha derivado en una persecución implacable por parte de la Administración, siendo ahora más importante que nunca reivindicar la necesidad de un espacio para este carnívoro en los espacios naturales ibéricos.

Roberto Hartasánchez, Presidente de FAPAS

30 AÑOS DE HISTORIA DEL FAPAS



1987. El equipo de verificación de daños, Alfonso con el primer 4 x4 y Otto, adiestrado para identificar daños de osos.

30 AÑOS DE HISTORIA DEL FAPAS Y 25 CON LA CONSERVACION DEL OSO.

En 1984, poníamos en marcha el programa de comprobación y pago de daños de oso pardo. Era un trabajo pionero en la conservación de la fauna ibérica que consiguió modificar la difícil situación del conflicto entre ganaderos y osos que existía en aquellos años de una casi inexistente gestión de la conservación de la naturaleza.

Bien es cierto que en aquellos momentos, el trabajo del FAPAS se vio como una usurpación de las funciones de la Administración por algunos técnicos y por algún otro sector, el investigador o científico como una pérdida de tiempo, ya que lo que prevalecía como estrategia de conservación de especies como el oso, era el conocimiento científico.

Pero creemos que el tiempo nos ha terminado dando la razón, y la conservación del oso, ha estado en realidad mucho más ligada a aquellas iniciativas vinculadas con la solución de problemas más cotidianos, de campo, tales como eliminar esa situación de que el oso era una especie dañina, o atajar el furtivismo, muy activo en aquellos años.

Unido a esos dos factores, conseguir que una sociedad como la asturiana hiciera del oso un emblema de identidad regional, facilitó en gran manera acceder a zonas rurales, administraciones locales y cazadores con cuya colaboración ha sido posible conseguir el objetivo de protegerlo.

Pero en el FAPAS, ha sido decisivo otro factor: los socios.

Miles de entusiastas por el oso y la naturaleza en general han participado en este proyecto, muchos aún lo hacen desde el día que se asociaron en aquellos ya lejanos años 80. El capital humano y su ayuda económica, han sido claves para conseguir uno de los aspectos más importantes que nos han llevado a conseguir estos objetivos, la independencia económica y por tanto la política.

La caza furtiva

En el control de caza furtiva una de sus primeras actuaciones del SEPRONA fue la localización y decomiso de una piel de oso en la localidad de Albacete. Este episodio ponía el dedo en la llaga de la situación por la que atravesaba la conservación de los osos cantábricos.

De manera casual, un socio del Fapas pudo ver una piel de oso en un taller de taxidermia de la ciudad albaceteña, cuestión que nos comunicó.

Desde el FAPAS dimos aviso al Seprona en Madrid quien intervino de manera inmediata, pillando justo al taxidermista con la piel metida en un paquete para mandarla a curtir a otra ciudad.

Finalmente se pudo llegar a la conclusión que el oso había sido cazado por un cazador furtivo que había pagado una importante suma, imaginamos al responsable de un coto de caza de León. El cazador intervenía a través de una empresa que gestionaba caza cinegética, ubicada en Barcelona. Es obvio, que tras la caza del oso en aquellos años se escondía por un lado tramas ilegales que facilitaban matar oso y por otro, la existencia de un furtivismo tradicional en pueblos de montaña.

En todo este trabajo de control del furtivismo, ha tenido

una intervención decisiva el SEPRONA, sin cuya capacidad operativa, hubiese sido muy difícil desmontar un furtivismo evidente que condicionaba al oso hacia la extinción.

Mención especial merece hacer referencia al furtivismo específico de trampas, los cables de acero que permanentemente mataban a toda cría de oso pardo que utilizase el territorio trampeado. No dudamos ahora en valorar que este tipo de caza furtiva, fue la que mayor daño hizo al oso, erradicándolo de determinados territorios



Baldomero y Alfonso localizan las primeras trampas confeccionadas con cuerdas de plástico



Museo de Ciencias Naturales, Madrid, 22 de Mayo de 1989, tras el primer análisis a una piel de oso cazado furtivamente se identificó su procedencia de la Cordillera Cantábrica.



Marzo de 1992, Foto histórica del momento en que el Seprona, al mando del Sargento Virgilio López Rico, hoy Comandante,(primero por la izquierda), descubren las pieles de dos osos muertos en la localidad de Villaux en Somiedo. El FAPAS tuvo que denunciar este caso de caza furtiva de osos, ante la negativa del Gobierno Regional de Asturias a hacerlo a través del ya declarado Parque Natural de Somiedo.

En El seguimiento de la población osera

Ha sido otra de las iniciativas que impulsamos, pues resultaba evidente que sin tener el objetivo de hacer un trabajo científico, era necesario conocer aquellos aspectos más interesantes de la ecología del oso. Por ejemplo, existía el convencimiento de que el oso apenas disponía de hábitat de calidad para sobrevivir, o que los osos ocupaban territorios donde el hombre tenía poca influencia.

Los trabajos de seguimiento que hicimos, sirvieron para demostrar todo lo contrario. El oso en gran parte de la Cordillera Cantábrica está asociado a la actividad humana, dependiendo de aquellas actividades rurales, mucho más de lo que se sospechaba, demostrando todo ello, que era en realidad un animal salvaje muy poco exigente, capaz de ocupar diferentes medios físicos y dándonos cuenta a su vez que existía una enorme disponibilidad de territorios para esta especie.

¿Dónde hay osos?



MAPA DE DISTRIBUCIÓN

VERDE: ASTURIAS
AZUL: GALICIA
ROJO: CASTILLA Y LEÓN
AMARILLA: CANTABRIA
NARANJA: BURGOS

En este mapa, podemos apreciar de una manera muy general, las áreas del norte ibérico en donde hay una presencia de oso estable y aquellas zonas (puntos) donde se ha localizado presencia osera. Destaca sobremanera la tendencia de los osos en Asturias a ocupar las zonas más al norte de la Cordillera Cantábrica. De hecho hay muchas áreas costeras que por sus características, podemos prever que en unos años, serán ocupadas por el oso.

En la zona oriental, sorprende la presencia de osos en zonas al norte, algunos datos espectaculares en áreas cercanas al mar. Sin embargo, esta presencia de osos lejos de ser un buen dato, puede estar ocultando lo que ya se sospecha desde hace años, que hay una tendencia de los osos del norte de León a dispersarse a causa de

las tremendas molestias que sufren en el territorio. El otro dato, es la presencia esporádica en el Norte de Burgos.

La zona roja de la derecha que corresponde junto a la amarilla de Cantabria y un poco verde de Asturias, cuenta según la última estima científica con 20 ejemplares, insólito, después de veinte años de trabajos de recuperación y decenas de millones invertidos.

En el área occidental, además de la expansión en la zona asturiana, se consolida el oso en la vertiente sur de la Cordillera Cantábrica, aparece en las montañas de la Margatería leonesa y en los Ancares y Montes del Courel en Galicia. Esta población, se estima ya en 200 ejemplares, de los cuales una gran parte están en Asturias.



Cámaras fotográficas y trabajo de campo

La utilidad de las cámaras fotográficas

Comenzamos en los años 90 a utilizar equipos fotográficos que permitían fotografiar y descubrir a los osos en el territorio. Con el tiempo, la utilización de equipos fotográficos digitales, ha servido para ampliar en gran manera la capacidad de detectar osos, especialmente en aquellos territorios donde su presencia no es constante.

Actualmente, se utilizan equipos que permanecen de manera permanente y sin necesidad de recambios, baterías o tarjetas, hasta casi durante un año.

Podemos imaginar la importancia de esta tecnología en el seguimiento de fauna, ya que de tener que hacerlo físicamente por una persona sería imposible de conseguirlo. Vigilar qué fauna pasa durante los 365 días del año las 24 horas del día.

Actualmente, el FAPAS dispone de unos 100 equipos fotográficos que están siendo permanentemente utilizados en el monte en seguimiento de la población osera. La información obtenida, miles de fotografías, son procesadas y almacenadas en una base de datos. La información de campo complementaria, se recoge a través de un programa informático que permite con el manejo de PDAs, trasladar la información a una base de datos que a través de una Intranet es manejada por los técnicos del FAPAS



PDA para el trabajo de campo

Monchu introduce en su PDA, la información relativa a la localización de un gran excremento de oso, cuanto tiempo tiene, tipo de alimentación, etc. Una vez volcada a la base de datos formará parte de los miles de indicios localizados que permite en muy poco tiempo procesar información sobre el oso en cualquiera de las zonas de trabajo.



La empresa alemana Minox, mantiene una colaboración con el FAPAS para facilitar el desarrollo del proyecto de seguimiento de fauna salvaje mediante equipos fotográficos digitales.



Un caso práctico

La utilización de toda esta información permite reaccionar ante casos claros de agresión a áreas con presencia osera. Hace unos meses, hemos tenido un caso claro, cuando el Ayuntamiento de Somiedo apoyó el desarrollo de una carrera de montaña que recorría áreas de máxima importancia para la conservación del oso.

Otro caso reciente, han sido las alegaciones del FAPAS al proyecto de aprovechamiento forestal del Monte Grande en las montañas de Teverga en Asturias, uno de los mayores hayedos de la Cordillera Cantábrica donde la Administración trata de llevar a cabo un plan de gestión forestal que ignora por completo la presencia del oso en el territorio y se presenta como acciones de manejo forestal favorable a la conservación del urogallo. Aún así, sorprende en el proyecto las pistas necesarias para extraer la madera, en terrenos de máximo valor ambiental.

Las alegaciones del FAPAS, basadas en la información de varios años de trabajo de seguimiento osero, permitieron la presentación de un documento técnico basado en la obtención de información científica sobre el oso, que ha condicionado que el proyecto no haya podido pasar los trámites ambientales y sea necesaria su modificación.

Hayedo de Monte Grande. Una de las masas forestales de mayor valor ambiental en la Cordillera Cantábrica, forma parte de un área estratégica en la expansión del oso desde el occidente hacia el centro de la cordillera



Garantizando la reproducción

¿Dónde estaba entonces la clave para garantizar la conservación de los osos?

Anulado el principal factor de muerte que era el furtivismo, el aspecto más urgente e importante se centraba en garantizar la reproducción y especialmente conseguir la supervivencia de las crías que nacían cada año.

La situación llegó a ser límite ya en los años 90, cuando ya se trabajaba mucho con el oso, se habían creado parques Naturales como el de Somiedo, pero la gestión administrativa no iba más allá de contar ejemplares sin valorar las causas de desaparición en áreas donde había sobrevivido. Es el caso de Somiedo, donde el oso llegó a dejar de reproducirse algún año y el número de ejemplares era mínimo.

El conocimiento de la ecología del oso, ha resultado ser básico para poder trabajar en su conservación. El seguimiento fotográfico de las hembras con crías, nos mostraba oseznos escuálidos en épocas anteriores a la

primavera. Resultó evidente, aquellas osas que no obtenían proteína de origen de animales muertos durante el invierno, tenían una mayor dificultad en sacar a sus crías adelante.

Garantizar esta alimentación proteínica que históricamente siempre ha existido en los territorios oseros, ha sido clave para dar un vuelco a la situación en años sucesivos hasta la actualidad.



Resultan evidentes las diferencias de tamaño, peso y condición física que había entre aquellos oseznos cuyas madres habían encontrado alimento rico en proteínas (carroñas), respecto de aquellas otras q cuya alimentación antes de la primavera estaba basada en alimentos únicamente vegetales.

Garantizando la presencia de alimentos ricos en proteínas, territorios como el centro de Asturias, vieron crecer espectacularmente la población osera en apenas una década, permitiendo en la actualidad que comiencen a detectarse osos procedentes de estas zonas del occidente, en el área oriental, considerada desde hace años, un núcleo aislado.

ÁRBOLES PARA LOS ECOSISTEMAS EL Proyecto



Las plantaciones han llevado cientos de horas de trabajo con voluntarios o con moderna maquinaria adquirida por el FAPAS

¿Cuántos árboles ha plantado el FAPAS?

La idea de plantar árboles que produjeran frutos de los que se alimentaban los osos, surgió ya en la década de los años 80 cuando vimos que había una gran relación entre el oso y el consumo de frutos silvestres.

En aquellos años no estaba claro de donde provenían determinados recursos alimenticios, pues básicamente la consideración científica, aun conociendo que la alimentación del oso era básicamente omnívora, no habían detectado la importancia de otros alimentos en épocas estratégicas, por ejemplo la carroña, considerando que la principal fuente de alimentación de los osos procedía fundamentalmente del consumo de plantas y frutos exclusivamente silvestres.

Sin embargo, tal consideración de silvestre vimos que no era ajustada a la realidad, pues buena parte de los frutos procedían de estructuras vegetales que el hombre había plantado o cuidaba, por ejemplo los bosques de castaño y algunos de los frutales más interesantes como el cerezo. Es por esta razón que la orientación del FAPAS llevar a cabo plantaciones vinculadas con la conservación de los osos, se realizase más en antiguos terrenos agrícolas abandonados que no en territorios de montaña.

500.000 árboles plantados

Es muy posible que ya hayamos llegado a la cifra de

500.000 árboles plantados en toda la historia del FAPAS. La puesta en marcha del proyecto **Más Osos Menos CO₂**, permite un seguimiento más ordenado de las plantaciones y verificar los resultados, ya que todas las acciones de plantación de este proyecto, conllevan un periodo de mantenimiento de 5 años una vez plantados los árboles.

En la actualidad, el proyecto cuenta con lo que entendemos es un magnífico apoyo, no solamente el de empresas que financian buena parte de las plantaciones si no también un apoyo de medios y humano profesionalizado que le dota de gran eficacia. El vivero forestal del FAPAS ubicado en Santo Adriano, se apoya en medios mecánicos similares a los de cualquier empresa forestal y en personal cualificado que lleva años dedicado al





Colmenar fijo de alta montaña y móvil de remolque



El proyecto dispone actualmente de 300 colmenas que son utilizadas en el trabajo de polinización de áreas de alta montaña o zonas de valor para el oso pardo. Cada colmena está situada estratégicamente para garantizar una cobertura de polinización a través de las abejas de las zonas donde estamos trabajando, siendo los colmenares de dos tipos, o fijos, las colmenas permanecen en el terreno todo el año, incluso con las grandes nevadas, o con apimóviles, remolques especialmente diseñados para trasladar colmenas con facilidad de unos terrenos a otros.

¿Cuanto va a durar el proyecto? Resulta imposible responder a esta pregunta, pues el que necesitemos, instalar colmenas en el monte va a depender de la evolución de diferentes enfermedades y enemigos que las abejas tienen en la actualidad. Esta bien documentado que la abeja en estado silvestre se puede dar por extinguida, quedan algunos enjambres muy aislados en zonas de montaña que parecen sobrevivir, aunque habría que ver si determinadas condiciones climáticas inciden en esa supervivencia, el frío por ejemplo que hace que las varroas, esos insectos que parasitan a las abejas sean menos activos.

Lo cierto es que nos encontramos ante un problema de enormes dimensiones, difícil de solucionar, pues aún poniendo colmenas en un territorio, no garantizamos una correcta polinización. En realidad, las colmenas deberían de estar dispersas, tal como sucedía con los enjambres silvestres. Tratamos de diseñar colmenas que puedan estar dispersas, pero entonces deben de ser lo suficientemente fuertes como para resistir el ataque de los osos.

Algunos inventos ya comienzan a dar resultado y es posible tener colmenas aisladas en zonas de montaña garantizando que los enjambres no mueren al ser atacada la colmena por el oso, pero es costoso y dificultoso trasladar estas colmenas hasta zonas alejadas. Seguimos con el intento.



Oso intentando meter la zarpa en una colmena reforzada

PLUMAS EN EL AGUA

EL Proyecto



El FAPAS se ha sumado a los esfuerzos que en España se están realizando para conseguir que una de las aves menos conocidas, el águila pescadora, se recupere en nuestro territorio. Andalucía ya lo ha conseguido y tiene en la actualidad varias parejas, en buena parte, gracias al manejo de la especie por parte de un gran especialista, José Manuel Sayago. Con él, hemos aprendido todo sobre las águilas pescadoras, lo que nos ha permitido poner en marcha en la cornisa cantábrica un proyecto que unido ahora al que se desarrollan en otras Comunidades Autónomas, esperamos termine con el éxito, no muy lejano, consiguiendo que la especie vuelva a repro-

ducirse en el territorio del norte ibérico. Nuestra estrategia es la instalación de nidos artificiales, tanto vacíos como aparentemente ocupados ya por estas aves, siendo en realidad señuelos que simulan a las aves verdaderas. El anillamiento y el control científico de algunos de los ejemplares que invernan en las rías asturianas, ya nos ha permitido conocer aspectos de gran relevancia en la ecología de esta especie. La ocupación de algunos de los nidos por ejemplares que desarrollan sus viajes migratorios es una excelente señal de que las acciones llevadas a cabo están bien orientadas.



Huelva, con Sayago practicando la captura y anillamiento de águilas pescadoras



LA CONSERVACION DEL LOBO IBERICO



Lleva el lobo teniendo malos tiempos con la sociedad humana, no pocos, algo así como 14.000. Pero seguramente en tan escandalosa cantidad de años, es posible que en las tierras de esta Iberia nunca se ha incorporado tanto el odio hacia el lobo como en la actualidad, azuzado por la existencia de nuevas tecnologías que ayudan de una manera formidable a distorsionar la realidad ecológica de esta especie.

Desde que iniciamos el FAPAS, en esta organización hemos tratado el tema del lobo con prudencia, valorando que no nos incorporásemos al conflicto histórico entre pros y contras añadiendo más leña al fuego. Al fin y al cabo, el lobo no es una especie amenazada, no está en peligro más allá de la escasa población del Sur de España. Evitar el incendio a costa de consentir pequeñas quemadas parecía ser una estrategia adecuada, pero no, hemos de reconocerlo, finalmente la sociedad tan atávica hacia esta especie y ayudada por la poderosa capacidad de la propaganda inmediata, está convirtiendo al lobo en un enemigo de la sociedad. Y eso no es cierto.

Cambiamos el chip en el FAPAS. Sin tapujos nos posicionamos al lado de la necesaria protección del lobo, sin que ello deba ser consideración de alojarnos en el mismo hueco que el extremismo radical de quienes faltos de un conocimiento real de la ecología de esta especie, creen que el mundo sería feliz lleno de ejemplares de esta especie.

En el último Boletín electrónico hablamos específicamente del lobo, valorando que el apoyo que podamos dar a esta especie, debe de ser a “nuestro estilo”, con acciones concretas y eficaces.

SERVICIO GANADERO DE IDENTIFICACION DE DAÑOS

Sería un error creer que el entorno del mundo ganadero, por mucho que sea quien más solicita la muerte de lobos, sea a su vez el enemigo de quienes conservamos la naturaleza. Al contrario, son muchas las facetas en las que el mundo rural interviene con sus actividades e implica modelos de conservación imprescindibles en la naturaleza.

El FAPAS crea un servicio de apoyo para ayudar a aquellos ganaderos que lo demanden, para identificar a los autores de los daños en ganado doméstico. Trataremos de que el trabajo soluciones conflictos y ponga a los causantes de ellos en su sitio. Por experiencia, sabemos que en muchas, demasiadas ocasiones se carga la culpabilidad a los lobos de la aparición de ganado muerto en los entornos de los pueblos, culpabilidad que termina a través de los medios de comunicación influyendo sobre una sociedad que desconoce los aspectos más elementales de la ecología de la fauna salvaje y que termina creyendo que efectivamente, los lobos, son el demonio de la naturaleza y el mejor método de control es su matanza sistemática, apoyo moral y social que en definitiva es lo que a su vez da valor a la Administración para aplicar modelos de gestión en donde la matanza de lobos se autojustifica en ese apoyo social.



CONSULTA: www.fapas.es



UROGALLO: AL LIMITE

¿HACEMOS ALGO POR EL UROGALLO?

Está al límite de la extinción, o mejor dicho, extinto ya de muchas áreas de la Cordillera Cantábrica donde aún hace unos veinte años era abundante. Durante las últimas décadas hemos sido testigos cómo, desde las administraciones, las estrategias de conservación han sido los trabajos de censos, ¿cuántos hay, donde?, como si de ese conocimiento se diluyera un hilo invisible que amarraba a los urogallos cantábricos a la conservación.

Mala estrategia, tan mala que ahora la situación es crítica. Y ante esta situación crítica no creemos que la iniciativa puesta en marcha, pedir millones de euros a Bruselas para hacer inventos vaya a ser una solución, más allá del beneficio que supone para quienes manejan esos millones.

El problema es verdaderamente complejo, tanto por como abordar actuaciones con diferencias de criterios sustanciales entre técnicos. Aunque que es posible que nos encontremos ante una situación de desaparición natural de una especie en un territorio, que como nos está tocando vivirla, nos acongoja pensando que hay soluciones. Pero también creemos que algunas posibles alter-

nativas de trabajo que nunca se han abordado, o que incluso algunos criterios científicos o técnicos son tan erróneos que en vez de ser positivos, ahondan más en el problema.

Por ejemplo, consideramos desde el FAPAS que en los hayedos de montaña los bosques no alterados son a corto plazo un problema para el hábitat del urogallo, pues el ecosistema se cierra y se pierde la productividad del sotobosque; desaparece el arándano. Cortar árboles de manera experta, podría ser una solución. De hecho ya se está haciendo en Pirineos con magníficos resultados.

Para el año 2014, esperamos poder cerrar un proyecto que nos permitiría trabajar en gestión forestal en uno de los mejores hayedos de la Cordillera Cantábrica. Si lo conseguimos, haremos de esta zona un pequeño laboratorio para evaluar si determinadas acciones de gestión del monte pueden ser útiles para favorecer el hábitat del urogallo. Eso sí, para comprobarlo necesitamos que haya urogallo y nos encontramos justo en el límite de su presencia en estos territorios.

No sabemos si llegaremos a tiempo, pero podemos intentarlo. No hacerlo sería algo que en el futuro nos llenaría de dudas



Montegrande es un territorio de 4.000 hectáreas de superficie con un bosque de hayas e incluso minas a cielo abierto hoy cerradas. Sin embargo, ha sido una de las mejores áreas cantábricas para el urogallo, especie que está prácticamente desaparecida en un momento histórico en donde en apariencia y gracias al abandono rural, el ecosistema parece haber alcanzado su máxima calidad.

COMUNICACIÓN

www.fapas.es



El FAPAS surgió espontáneamente a principios de los años ochenta del pasado siglo cuando gracias a la impresión de unas circulares, se contestó a todas aquellas personas que enviaban su colaboración para salvar a los buitres.

Desde aquel momento, los boletines del FAPAS, impresos incluso en la propia oficina, fueron un nexo de comunicación constante con todos los socios. Durante muchos años, el FAPAS hizo un gran esfuerzo para mantenerse en contacto con sus amigos a través de los Boletines. A partir de la generalización del uso de Internet, nuestros Boletines y los Fapas Hoy, permiten trasladar la información con mayor rapidez, a la vez que se disminuyen importantes costes al sustituir el papel impreso, ahorro que repercute en el trabajo de campo.

Actualmente, la página principal de la asociación, www.fapas.es, da cobijo a las páginas que hacen referencia al resto de los proyectos que se desarrollan. Aún sabiendo que no nos resignamos a perder la oportunidad de acariciar y leer teniendo en nuestras manos una publicación a la que se tiene estima, como son los Boletines del FAPAS, resulta evidente que apostar por la utilización de las nuevas tecnologías, Internet, con la insólita capacidad de trasladar al momento la información es absolutamente prioritario para trabajar a su vez con eficacia por la conservación de la naturaleza.

Mantener la comunicación con nuestros socios a través de las webs, blog, o el resto de herramientas que pone a

Otros sitios web de Fapas

-  **Abejas en Acción** <http://www.abejasenaccion.com>
-  **+ OSOS -CO₂** <http://www.masosmenosco2.com>
-  **¡Alerta pescadora!** <http://www.alertapescadora.com/>

Sería un trabajo arduo conocer con exactitud el volumen de información que se encuentra contenida en la Web del FAPAS. Cientos de artículos, noticias, boletines, trabajos de investigación, miles de fotografías, vídeos. Una información exhaustiva que se traslada a la sociedad día adía, manteniendo viva a la organización y haciendo llegar nuestra opinión al mundo.



siguenos a través de nuestros medios de comunicación

SOCIOS

Desde un principio, en el FAPAS el apoyo de los socios ha sido la clave de un funcionamiento independiente, pero a la vez eficaz para financiar los trabajos de conservación, desde aquellas primeras 100 pesetas, que llegaban cada día en paquetes de cartas de varios cientos, hasta 400 en un día, hasta hoy. La situación económica por la que atravesamos todos, nos exige unos buenos esfuerzos, y la necesidad de mantener las actividades, o implementarlas con nuevas acciones nos lleva a la necesidad de seguir buscando fuentes de financiación.

Para el año 2014, se ha decidido que la cuota mínima de colaboración con el FAPAS se establezca en **25 euros**. Creemos que es una cantidad modesta pero que en el conjunto del apoyo económico de todos los socios, afianza la posibilidad de continuar con los trabajos que tenemos entre manos.



Seguimos con la venta de todos nuestros artículos “de toda la vida”, camisetas, pósters, pegatinas., pins. La nueva incorporación es la miel del FAPAS, miel que es producida por nosotros mismos y procede de las colmenas colocadas en la montaña para favorecer la polinización. Miel absolutamente natural que elaboran nuestras abejas de las flores de la montaña.



ORGANIZACIONES AMIGAS

www.euronatur.org

Cuando después de 20 años consecutivos, una organización mantiene su apoyo, bien podemos decir que son organizaciones amigas. ES el caso de la ONG alemana, EURONATUR, que lleva ininterrumpidamente 20 años apoyando al FAPAS y contribuyendo económicamente a los trabajos que durante todos estos años hemos desarrollado.



Gabriel Schwaderer, responsable de EURONATUR

HAY QUE PARAR LA MATANZA



AYÚDANOS A BUSCAR UN NUEVO SOCIO

NOMBRE Y APELLIDOS

DOMICILIO

Nº

PISO

LOCALIDAD

C.P.

PROVINCIA

TELEFONO

E-MAIL

Desea hacerse socio colaborador de FAPAS aportando una cantidad anual de:

25 euros

euros

Pago de cuota mediante domiciliación bancaria con cargo a la cuenta:

Cta. (20 dígitos)

Titular

Cargue a mi cuenta los recibos que a mi nombre sean presentados por la Asociación FAPAS con NIF nº G33055971

Firma

FAPAS, FONDO PARA LA PROTECCION DE LOS ANIMALES SALVAJES

Ctra. AS 228 33115 TUÑON ASTURIAS

Tel. 985761434 www.fapas.es fapas@fapas.es

Boletín nº 80 Diciembre 2013. Depósito Legal O-1932/84

Imprime: ICOLOR Villaviciosa, ASTURIAS www.imprentaicolor.es